Aprovechando la inteligencia artificial para gestionar una transición sostenible en la viticultura "STIV"

MÓDULO 1: Transición social en la viticultura

Este módulo examina tanto los desafíos como las oportunidades en el sector vinícola europeo, profundizando en cuestiones de igualdad, sostenibilidad e inclusión. Se realiza un análisis exhaustivo de las políticas públicas implementadas, así como de barreras estructurales y éxitos particulares. Además, busca comprender la participación de mujeres, jóvenes y otros grupos vulnerables en la transformación del entorno rural.

Aviso legal

Cofinanciado por la Unión Europea. Sin embargo, las opiniones expresadas son únicamente de los autores y no reflejan necesariamente las de la Unión Europea ni de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser responsables de ellos.

Fecha: 20/02/2026

El consorcio STIV

Co-funded by the European Union

Erasmus+
Enriqueciendo vidas, abriendo mentes.

Contenido

1. Igualdad de género en el sector vinícola 3

1.1. Situación actual de las mujeres en la viticultura 4

1.2. Barreras estructurales y culturales al acceso a puestos de responsabilidad 5

1.3. Políticas y estrategias para la igualdad de género en las zonas rurales 7

1.4. Historias de éxito del liderazgo femenino en el sector vinícola 8

2. Inclusión de los jóvenes en la viticultura 10

2.1. Problemas de renovación generacional en zonas rurales 11

2.2 Programas de formación y emprendimiento juvenil agrícola 12

2.3 Nuevos perfiles profesionales en el sector vinícola 13

3. Desarrollo Rural Sostenible e Inclusivo 15

3.1 Papel del sector vinícola en la revitalización del entorno rural 15

3.2 Cooperativismo y economía social en el territorio vinícola 17

3.3 Integración de migrantes y personas en riesgo de exclusión social en el viñedo 18

4. Políticas Europeas y Nacionales para la Inclusión Rural 20

4.1 Estrategia Europea de Desarrollo Rural y Pacto Verde 20

4.2 Planes de igualdad en el entorno agrícola 21

4.3 Fondos europeos para la inclusión, igualdad y desarrollo rural 22

5. Bienestar laboral y calidad del trabajo 25

5.1 Bienestar laboral como componente estructural de la sostenibilidad rural 25

5.2 Condiciones laborales y riesgos laborales en la viticultura 26

5.3 Bienestar psicosocial y transformación digital 27

Referencias 28

Anexo I – Cuestionario de revisión 31

Anexo II – Actividad Didáctica: "Simulación de un Plan de Igualdad en una Empresa Vinícola" 33

1. Igualdad de género en el sector vinícola

En el ámbito del vino, la equidad de género surge como un componente fundamental; indispensable para un desarrollo verdaderamente sostenible e inclusivo. Históricamente, las mujeres han desempeñado un papel importante en el trabajo agrícola, la elaboración de vino y, más ampliamente, en la vida rural. Sin embargo, su influencia a menudo se subestimó en las jerarquías agrícolas y en las decisiones estratégicas del sector. Con el tiempo, observamos un aumento de mujeres ocupando puestos técnicos, administrativos y de liderazgo en bodegas, cooperativas, organizaciones agrícolas y denominaciones de origen, a pesar de que todavía existen importantes disparidades estructurales. Impulsar la igualdad dentro del sector vinícola es más que un simple mandato para la justicia social; También es una táctica esencial para reactivar el entorno rural, diversificar los modelos de negocio, innovar en la gestión y garantizar la longevidad intergeneracional del viñedo.

Examinaremos más de cerca el panorama contemporáneo de las mujeres en este campo, profundizando en los obstáculos que dificultan su ascenso a los puestos de toma de decisiones. Exploraremos iniciativas políticas que fomenten la equidad en entornos rurales y presentaremos ejemplos destacados que demuestren el poder transformador del liderazgo femenino en la industria vinícola.

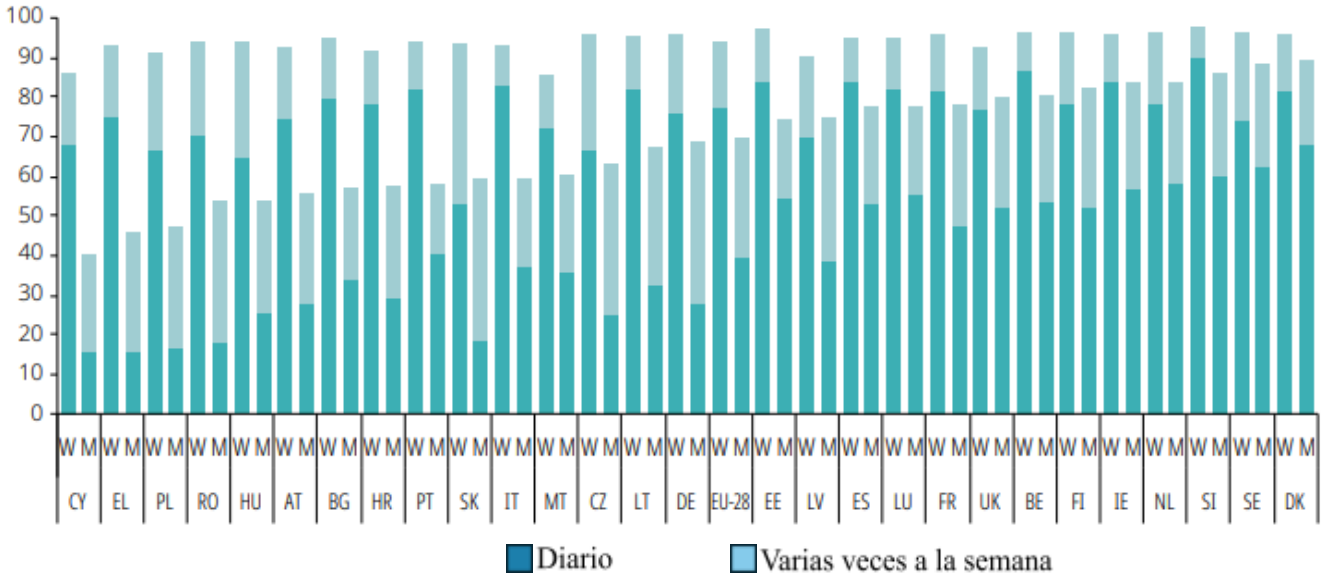


1.1. Situación actual de las mujeres en la viticultura

Las mujeres constituyen una parte considerable de la fuerza laboral en la industria vinícola europea. Trabajan en cosecha, embotellado, administración, marketing y atención al cliente. Según las estadísticas de la Unión Europea, las mujeres representan aproximadamente el 42% de la fuerza laboral agrícola total, pero solo alrededor del 30% de las explotaciones agrícolas están gestionadas por mujeres (Red Europea de la PAC, 2023). Esto también ocurre en el sector vinícola. En contraste con la predominancia de las mujeres en empleos operativos y de apoyo, su participación en la administración de empresas, la gestión técnica, la propiedad de empresas vinícolas y órganos de toma de decisiones sigue siendo sorprendentemente baja (Parlamento Europeo, 2021).

La falta de representación en los puestos de toma de decisiones tiene un impacto significativo tanto en la distribución del poder económico como en la capacidad de las mujeres para influir en políticas y estrategias en el sector vinícola. Por ejemplo, un estudio realizado en Italia reveló que, aunque el 28% de las bodegas están gestionadas por mujeres, su representación en los consejos reguladores de denominaciones de origen es bastante baja, con menos del 10% (Montemaggio, 2022). De manera similar, en España, solo el 10% de la gestión de bodegas o organismos reguladores está en manos de mujeres (MAPA, 2021), lo que pone de manifiesto una tendencia común en toda Europa: **una fuerte segregación, tanto horizontal como vertical, en el acceso a puestos de poder dentro de la cadena de valor vinícola.**

Las limitaciones estructurales se ven agravadas por la doble carga de trabajo a la que se enfrentan muchas mujeres rurales. A menudo, tienen que compaginar su trabajo en el sector con las tareas domésticas, el cuidado de los dependientes y otras responsabilidades familiares. Este fenómeno, conocido como "doble presencia", limita sus oportunidades de acceso a formación especializada, movilidad laboral y roles de liderazgo (EIGE, 2022). De media, el 81% de las mujeres y solo el 48% de los hombres realizan trabajo de atención diaria. El porcentaje sube al 88% en el caso de madres y al 64% en el caso de padres de niños menores de 18 años.



Fuente: Preparado por el Instituto Europeo para la Igualdad de Género (EIGE) sobre la base de la Sexta Encuesta Europea sobre Condiciones Laborales de Eurofound: 2015.

A pesar de estos obstáculos, existe una tendencia creciente hacia el emprendimiento femenino en la viticultura europea. Cada vez más mujeres asumen la gestión de bodegas familiares o crean sus propios proyectos, ofreciendo enfoques innovadores en áreas como la sostenibilidad, la producción ecológica o la internacionalización de las marcas (Parlamento Europeo, 2021). Del mismo modo, la presencia de mujeres en profesiones tradicionalmente masculinizadas, como la enología, la ingeniería agronómica o la investigación del vino, está aumentando. Un ejemplo de esto es Francia, donde el porcentaje de mujeres enólogas ha aumentado del 20% en 1990 al 35% en 2020, consolidando su papel en la innovación enológica (OIV, 2020).

El proceso para hacer visible el talento femenino en el sector se apoya mediante iniciativas colectivas y redes de apoyo. A nivel europeo, la Red Nacional Rural y los programas de la Comisión Europea promueven la formación y el liderazgo de mujeres rurales, proporcionando espacios de networking y oportunidades de emprendimiento (Red Europea de la PAC, 2023). Paralelamente, proyectos internacionales como Women in Wine Expo o The Women of the Vine & Spirits Foundation están contribuyendo a crear una comunidad global que promueve la igualdad de género en la industria.

En última instancia, aunque las mujeres representan un pilar fundamental en la fuerza laboral del vino, la brecha en el acceso a la propiedad, la gestión y la toma de decisiones sigue siendo amplia en Europa. Reducirla requiere un esfuerzo coordinado entre políticas públicas con perspectiva de género, reformas en las estructuras de gobernanza del vino y un cambio cultural que reconozca plenamente las contribuciones de las mujeres en todos los niveles de la cadena de producción vinícola.

1.2. Barreras estructurales y culturales al acceso a puestos de responsabilidad

El acceso de las mujeres a puestos de responsabilidad en el sector vinícola europeo sigue marcado por significativas desigualdades de género, resultado de una combinación de factores estructurales, institucionales y culturales. A pesar de que las mujeres representan una parte significativa de la fuerza laboral agrícola en la Unión Europea, su presencia disminuye significativamente al analizar las cifras para la gestión de granjas viícolas, consejos reguladores o puestos técnicos de alto nivel. Según el Parlamento Europeo (2021), esta situación refleja una clara segregación vertical, donde las mujeres participan activamente en la base del sistema productivo, pero tienen menos oportunidades de acceder a espacios de toma de decisiones.

Entre las barreras estructurales más relevantes está la falta de reconocimiento legal y profesional. En muchos casos, las agricultoras realizan su actividad bajo la figura de "ayuda familiar", lo que les impide ser reconocidos como profesionales agrícolas plenos. Esta condición limita el acceso al crédito, a la ayuda de la Política Agrícola Común (PAC), a los programas de formación y a la propiedad de la tierra, situándolos en una situación de dependencia de las personas que les rodean (Parlamento Europeo, 2021). A nivel institucional, la baja representación de mujeres en los organismos de gobernanza del vino y en la gestión de bodegas es otro

obstáculo, ya que limita la capacidad de las mujeres para influir en la elaboración de políticas, la orientación estratégica del sector y la distribución de recursos (Red Europea de la PAC, 2023). En 2016 (Figura 2), las mujeres representaban alrededor

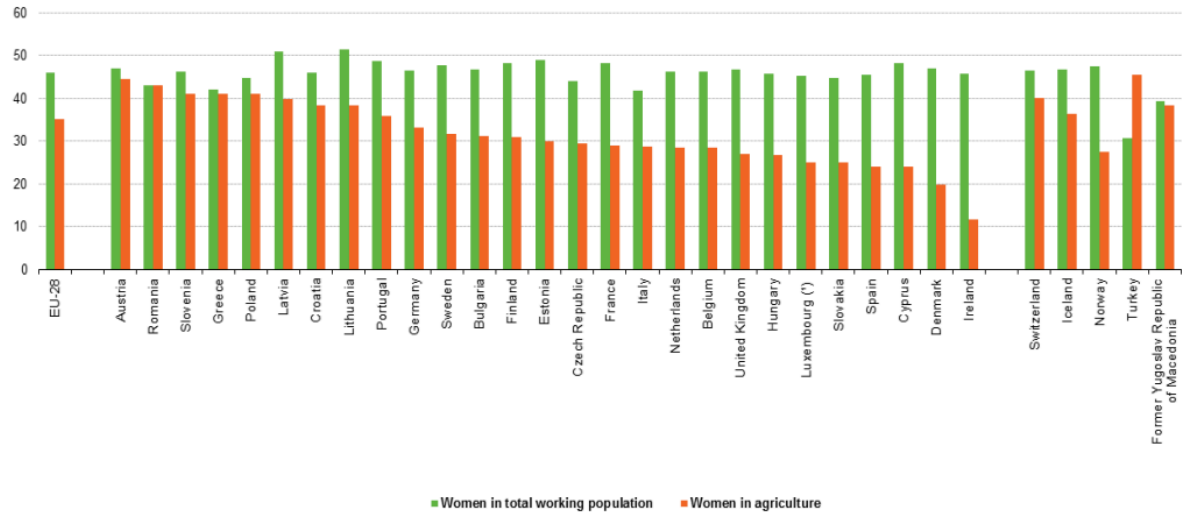


Figura 1. Mujeres en la población activa total y en la agricultura, 2016. Fuente. Eurostat

Las barreras culturales también juegan un papel determinante. La viticultura y el mundo del vino continúan transmitiéndose a través de una narrativa fuertemente masculinizada, que asocia el liderazgo y el conocimiento técnico con figuras masculinas, mientras relega a las mujeres a roles secundarios vinculados al marketing, la promoción o tareas administrativas. Esta construcción simbólica limita la visibilidad de modelos femeninos a seguir y dificulta que las nuevas generaciones de mujeres identifiquen el sector como un espacio viable para desarrollar sus carreras profesionales. Además, el modelo tradicional de la agricultura familiar restringe la incorporación de mujeres de fuera del linaje vinícola o con trayectorias poco convencionales, perpetuando estructuras cerradas que refuerzan la exclusión.

El impacto de estas barreras se traduce en una infrarrepresentación de mujeres en puestos de liderazgo, con consecuencias directas en la distribución del poder económico, la capacidad de innovación y la orientación de las políticas sectoriales. La exclusión de las mujeres de los ámbitos de toma de decisiones no solo limita su desarrollo profesional, sino que también priva al sector vinícola de diversas perspectivas que podrían contribuir a su modernización y sostenibilidad.

Superar estas limitaciones requiere un enfoque integral que combine políticas públicas con una perspectiva de género, reformas en las estructuras de gobernanza del vino y cambios culturales profundos. En este sentido, es esencial avanzar en la implementación de la propiedad compartida de las explotaciones, garantizar un acceso equitativo a la formación y financiación, y promover campañas de visibilidad que reconozcan el papel de la mujer en todas las etapas de la cadena vinícola. Al mismo tiempo, iniciativas como la Red Nacional Rural, los programas de la Comisión Europea para mujeres rurales o redes internacionales como Women in Wine Expo están ayudando a generar espacios de apoyo y visibilidad mutuos, aunque su alcance sigue siendo limitado en comparación con la magnitud de la desigualdad estructural existente (Red Europea de la PAC, 2023; EIGE, 2022).

1.3. Políticas y estrategias para la igualdad de género en las zonas rurales

En los últimos años, la Unión Europea ha situado la igualdad de género en las zonas rurales como una prioridad transversal dentro de sus políticas de desarrollo. La Estrategia Europea de Igualdad de Género 2020–2025 establece objetivos concretos para reducir las brechas de género en el empleo, el emprendimiento y la toma de decisiones en sectores clave como la agricultura y la alimentación (Comisión Europea, 2020). De manera similar, la nueva Política Agrícola Común (PAC) 2023–2027 incorpora por primera vez la perspectiva de género como criterio horizontal, promoviendo medidas específicas para apoyar a las agricultoras y emprendedoras rurales, así como priorizando proyectos liderados por mujeres en acceso a la ayuda y la financiación (Red Europea de PAC, 2023).



Figura 2. La Estrategia de Igualdad de Género 2020-2025.

El Pacto Verde Europeo, junto con la estrategia "De la granja a la mesa", también integra la igualdad como principio de sostenibilidad social, promoviendo modelos de producción agrícola más inclusivos. En este marco, varios Estados miembros han desarrollado planes nacionales y regionales para la igualdad en las zonas rurales, que combinan formación técnica con digitalización, mejorando el acceso a recursos productivos y promoviendo el equilibrio entre vida laboral y personal. Estos programas promueven especialmente iniciativas vinculadas a la agroecología, la innovación tecnológica, el turismo sostenible y la creación de redes de mujeres emprendedoras (Parlamento Europeo, 2021).

Además, se han creado observatorios europeos y plataformas para la igualdad rural para recopilar datos, visibilizar las buenas prácticas y promover el intercambio entre territorios. La Red Europea para el Desarrollo Rural (ENRD) destaca por su trabajo en la promoción de la perspectiva de género en los programas de desarrollo rural y por la articulación de proyectos colaborativos entre regiones (Red Europea de la PAC, 2023).

El papel de las organizaciones sociales y asociativas es clave en este proceso. Entidades como la Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales (FADEMUR) en España, Femmes de Vin en Francia o Le Donne del Vino en Italia contribuyen a la formación, concienciación y defensa de los derechos de las mujeres rurales. Estas organizaciones han reclamado constantemente el reconocimiento profesional de las agricultoras, el acceso a servicios de atención en zonas rurales y la lucha contra la violencia de género en territorios con menor cobertura institucional (EIGE, 2022).

En general, las políticas y estrategias europeas apuntan a un cambio estructural que no solo busca garantizar la igualdad de oportunidades para las mujeres rurales, sino también aprovechar su papel estratégico en la transición ecológica, la innovación agrícola y la cohesión territorial. Sin embargo, el progreso sigue siendo desigual entre países y regiones, por lo que la implementación efectiva de la perspectiva de género en la PAC y el desarrollo rural sigue siendo un desafío central.

1.4. Historias de éxito del liderazgo femenino en el sector vinícola

A pesar de los obstáculos, cada vez hay más casos de mujeres liderando proyectos innovadores en el sector vinícola. Estos casos son referencias inspiradoras y demuestran el potencial del liderazgo femenino para transformar el modelo agrario y rural.

En regiones como La Rioja, Priorat, Rueda o Jumilla, encontramos bodegas gestionadas por mujeres comprometidas con la calidad, la sostenibilidad y la identidad territorial. Muchos de ellos han incorporado tecnologías de precisión, procesos de certificación orgánica y estrategias de marketing basadas en la narración personal y el enoturismo experiencial. Su gestión suele destacar por una mayor inclusión social, cooperación con el medio ambiente, equilibrio entre vida laboral y personal y liderazgo participativo.

Ejemplos como los de Almudena Alberca (la primera Maestra del Vino en España), Ana Carazo en Ribera del Duero o las miembros del colectivo Women Winemakers, demuestran que el talento femenino está transformando la percepción del vino en términos de diversidad, sostenibilidad y modernidad. En el ámbito cooperativo, también existen experiencias de mujeres presidentas, técnicas y directoras que están introduciendo cambios en la organización interna, las relaciones laborales y la proyección externa.

Difundir estas trayectorias no solo contribuye a generar referencias, sino que también hace visible la pluralidad de posibles modelos en el sector vinícola y fortalece la aspiración colectiva hacia un sector más equitativo, justo e inclusivo.



Figura 3. Plataformas de vino para mujeres en Europa.

2. Inclusión de los jóvenes en la viticultura

La participación activa de los jóvenes en el sector vinícola es esencial para garantizar la renovación generacional, la modernización de las explotaciones, la incorporación de tecnologías innovadoras y la supervivencia del entorno rural. Sin embargo, la realidad de los jóvenes en las zonas rurales presenta una serie de desafíos estructurales que dificultan su asentamiento y acceso a oportunidades en el sector agrícola.

La renovación generacional en la viticultura no solo implica la transición de la propiedad o gestión de las explotaciones, sino también un cambio cultural hacia modelos más inclusivos, sostenibles y diversificados. La incorporación de los jóvenes es un factor dinámico para las comunidades rurales, generando nuevas ideas, habilidades digitales, enfoques empresariales modernos y una mayor sensibilidad hacia la sostenibilidad ambiental y social. Esta sección analiza en profundidad el problema de la renovación generacional, las políticas y programas orientados a la formación y el emprendimiento juvenil, así como la aparición de nuevos perfiles profesionales que están transformando la viticultura.



2.1. Problemas de renovación generacional en zonas rurales

El envejecimiento de la población rural es uno de los principales desafíos para el entorno agrícola en Europa. Según datos de Eurostat (2020), solo el 6,5% de los agricultores de la Unión Europea tienen menos de 35 años, mientras que más de la mitad tiene más de 55 años.



Extracted on 25 August 2025

	European Union	Euro area
Farms (Number)	**9 067 300** (2020)	**N/A**
Young farm managers (less than 35 years) (percentage of all farm managers)	**6.5%** (2020)	**N/A**
Older farm managers (55+ years) (percentage of all farm managers)	**57.6%** (2020)	**N/A**

Figura 4. Distribución de agricultores por edad en Europa, 2020. *Fuente: Eurostat*

Este fenómeno es especialmente visible en los sectores vinícolos del sur de Europa. En países como Italia, Portugal y Grecia, el peso de las estructuras familiares envejecidas y la baja rentabilidad de las pequeñas explotaciones agrícolas dificultan que los jóvenes se incorporen al campo. En Francia, regiones vinícolas como Languedoc-Rosellón han visto una reducción de casi un 30% en el número de viticultores menores de 35 años en la última década (Parlamento Europeo, 2021).

Las causas de este déficit en la renovación generacional son múltiples. Estos incluyen acceso limitado a la tierra, dificultad para obtener financiación inicial, rigidez burocrática en la transferencia de explotaciones, baja rentabilidad en los primeros años, falta de formación agrícola adaptada a las nuevas demandas del sector y la creciente incertidumbre climática que amenaza a los cultivos (Comisión Europea, 2020). A estos factores se suman problemas estructurales como la concentración de tierras en manos de grandes explotaciones agrícolas, la persistente masculinización del campo y la desconexión entre los sistemas educativos y las verdaderas necesidades productivas de la viticultura.

Algunos países europeos han comenzado a implementar iniciativas para fomentar la renovación generacional. En Austria, el programa "Zukunft Weinbau" promueve la sucesión planificada en bodegas familiares mediante incentivos fiscales, asesoramiento legal y mentoría empresarial. De manera similar, el proyecto transfronterizo "VINeIN" entre Italia y Eslovenia promueve la formación técnica de jóvenes viticultores y facilita el apoyo intergeneracional en la transferencia de explotaciones agrícolas (Red Europea de la PAC, 2023). Además, la nueva PAC 2023–2027 ha reforzado el apoyo a los jóvenes agricultores, incluyendo un apoyo específico para la primera instalación y medidas para mejorar el acceso a la financiación y la innovación tecnológica (Comisión Europea, 2020).

Desde una perspectiva sociocultural, la renovación generacional se enfrenta a barreras adicionales. Muchos jóvenes que migran a las ciudades por falta de oportunidades encuentran extremadamente difícil regresar a las zonas rurales. La pérdida de vínculos con la tierra, el acceso limitado a servicios básicos como transporte, salud o conectividad digital y la ausencia de modelos juveniles en el sector agravan el ciclo de despoblación (EIGE, 2022). En este sentido, garantizar la renovación generacional no es solo una cuestión de sostenibilidad productiva, sino también un elemento esencial para la vitalidad demográfica, la cohesión social y el futuro de las comunidades rurales europeas.

2.2 Programas de formación y emprendimiento juvenil agrícola

La nueva PAC 2023-2027 proporciona apoyo específico para los jóvenes agricultores de toda la UE, como apoyo suplementario a la renta, pagos iniciales por la instalación y acceso preferencial a medidas de desarrollo rural. Estas medidas tienen como objetivo apoyar la creación de nuevas explotaciones agrícolas y facilitar la modernización tecnológica y organizativa del campo europeo.

En Francia, el programa "Installation Jeunes Agriculteurs" ofrece hasta 70.000 € en ayuda para nuevos agricultores menores de 40 años, incluidos viticultores, junto con formación obligatoria, apoyo técnico y asesoramiento empresarial. En Italia, la región piamontesa está promoviendo el proyecto "Giovani in Vigna", que financia a jóvenes emprendedores vinícolas con inversiones en maquinaria ecológica, marketing digital y enoturismo.

También destaca el programa LEADER en varios países europeos, que canaliza fondos de la UE hacia proyectos liderados por jóvenes rurales. En Alemania, varias regiones del Palatinado y Franconia han utilizado estos fondos para crear incubadoras de negocios vinícolas gestionadas por cooperativas juveniles. En Portugal, la región del Alentejo ha lanzado la plataforma "Vitivinicultura Jovem", con recursos digitales, asesoramiento legal y acceso a redes de distribución para nuevos enólogos.

El componente formativo se ha reforzado a través de escuelas agrícolas y universidades europeas. La Hochschule Geisenheim University (Alemania) ofrece grados de grado y máster en viticultura y enología que incorporan formación en sostenibilidad, innovación tecnológica y gestión empresarial. Programas Erasmus+ como "WineLab" han promovido estancias de aprendizaje y cooperación internacional entre jóvenes viticultores de diferentes países.



Figura 5. Programa WineLab.

Estas iniciativas, articuladas junto con programas de mentoría intergeneracional y apoyo técnico, permiten a los jóvenes no solo acceder a recursos productivos, sino también desarrollar habilidades adaptativas y redes de colaboración para garantizar la viabilidad de sus proyectos.

2.3 Nuevos perfiles profesionales en el sector vinícola

La transformación del sector vinícola europeo está dando lugar a la aparición de nuevos perfiles profesionales que combinan habilidades en tecnología, sostenibilidad, comunicación digital y economía circular. Este proceso responde a los desafíos globales del cambio climático, la digitalización, la demanda de productos sostenibles y la necesidad de conectar con consumidores más exigentes y diversificados. En este nuevo escenario, los jóvenes desempeñan un papel clave gracias a su capacidad de innovación, su familiaridad con las herramientas digitales y su apertura al conocimiento global y a las redes de mercado (Comisión Europea, 2020).



La incorporación de perfiles tecnológicos es una de las tendencias más destacadas. En países del norte de Europa como Dinamarca, bodegas emergentes como Vexebo Vin cuentan con especialistas integrados en agricultura de precisión, capaces de gestionar viñedos en condiciones meteorológicas adversas mediante sensores, análisis de datos y plataformas digitales de gestión agrícola. De manera similar, en Hungría, el centro de innovación vinícola de Tokaj colabora con universidades locales para formar a jóvenes expertos en biotecnología enológica y microbiología aplicadas al vino, con el fin de modernizar los procesos de fermentación y control de calidad (Red Europea de PAC, 2023).

Al mismo tiempo, países como Francia y Alemania lideran la integración de perfiles vinculados al vino digital y la comunicación rural. Bodegas de regiones como Burdeos, Alsacia y Rheingau han contratado gestores de comunidades rurales, diseñadores de experiencias vinícolas inmersivas y gestores de marca orientados a mercados internacionales. Estos nuevos profesionales contribuyen a posicionar las bodegas en entornos digitales, diversificar ingresos a través del turismo experiencial y fortalecer la identidad cultural del vino europeo (Parlamento Europeo, 2021).

Asimismo, están surgiendo iniciativas juveniles en torno a la viticultura regenerativa, la agroecología y la producción ecológica. Un ejemplo inspirador es el colectivo belga "Jeunes Vignerons Écologiques", que promueve los microviñedos urbanos, la comercialización directa a los consumidores y el uso de variedades resistentes adaptadas al cambio climático. Estas experiencias demuestran que el nuevo viticultor europeo no se limita a producir vino, sino que actúa como agente

cultural, innovador y comunitario, generando un impacto social y medioambiental positivo en su entorno (EIGE, 2022).

La diversificación de perfiles profesionales en el sector vinícola amplía las oportunidades laborales y redefine el papel tradicional del viticultor, requiriendo nuevas habilidades y una visión más interdisciplinar. En este contexto, las políticas públicas deben adaptarse a esta evolución, reconociendo y promoviendo nuevas habilidades, apoyando la formación técnica especializada y creando ecosistemas emprendedores que permitan a los jóvenes liderar la transformación del sector. Programas europeos como Erasmus+ Agrofood, fondos de innovación de la PAC o polos rurales digitales representan instrumentos clave que acompañan este cambio (Comisión Europea, 2020; Red Europea de PAC, 2023).

3. Desarrollo Rural Sostenible e Inclusivo

El desarrollo rural sostenible e inclusivo se ha consolidado como una prioridad estratégica de la Unión Europea para garantizar la resiliencia, diversidad y viabilidad de los territorios rurales. En este contexto, la viticultura, como actividad agrícola de alto valor añadido y fuertes raíces territoriales, puede desempeñar un papel decisivo en la revitalización de las zonas rurales de Europa. Sin embargo, para que esta contribución sea verdaderamente transformadora, es necesario promover modelos de producción y gobernanza que integren a todos los actores sociales, fomenten la cohesión territorial y respeten los límites ecológicos del medio ambiente (Comisión Europea, 2021).

Dentro de este marco, se pueden destacar tres dimensiones clave:

1. **El papel del viñedo en la revitalización territorial:** El viñedo no solo genera empleo agrícola directo, sino que también promueve actividades relacionadas como la hostelería, el enoturismo, la gastronomía y la artesanía local. En regiones como La Rioja en España, Alsacia en Francia o Alentejo en Portugal, los viñedos han ayudado a fijar la población y atraer turismo sostenible, reforzando el sentido de identidad cultural y cohesión comunitaria.

2. **La importancia del cooperativismo y la economía social:** Las cooperativas vinícolas representan uno de los principales motores de la economía rural europea, facilitando el acceso de los pequeños productores a los mercados nacionales e internacionales. En países como Italia, más del 50% de la producción de vino se organiza a través de cooperativas, lo que favorece la redistribución de beneficios, la resiliencia económica y la innovación compartida (EIGE, 2022). Además, el modelo cooperativo está alineado con los principios de la economía social, integrando los objetivos económicos con la sostenibilidad y la equidad social.

3. **La integración de migrantes y grupos en riesgo de exclusión:** La viticultura, intensiva en trabajo en determinadas épocas del año, se ha convertido en un espacio de empleo para migrantes y grupos vulnerables. Los programas en Alemania y Francia buscan mejorar las condiciones laborales en la cosecha, garantizar la seguridad social y promover la inclusión social de los trabajadores temporales (Parlamento Europeo, 2021). Al mismo tiempo, iniciativas como la "Vinclusión" en España o proyectos de agricultura social en Italia han demostrado que el vino puede convertirse en una herramienta para la inserción laboral y comunitaria, integrando a personas con discapacidad, jóvenes en riesgo de exclusión o migrantes en la cadena productora del vino.

3.1 Papel del sector vinícola en la revitalización del entorno rural

La viticultura tiene un impacto profundo en la economía, la cultura y el paisaje del entorno rural europeo. En regiones como el Duero en Portugal, el Valais en Suiza o el Priorato en Cataluña, el viñedo no solo genera empleo y riqueza, sino que también moldea el patrimonio territorial, refuerza la identidad cultural y sostiene actividades complementarias como el enoturismo, la gastronomía y la artesanía local (Parlamento

Europeo, 2021). La presencia de viñedos también contribuye a mantener el equilibrio poblacional en los territorios afectados por la despoblación, consolidándose como una actividad estratégica para la cohesión social y territorial.

Diversos estudios han demostrado que el mantenimiento de los viñedos ralentiza la despoblación, aumenta los ingresos agrícolas y produce efectos multiplicadores en sectores relacionados. Un ejemplo paradigmático es la región francesa de Champagne, donde se estima que por cada empleo directo en viticultura se generan hasta tres empleos indirectos en transporte, hostelería y servicios relacionados con el vino (Comité Champagne, 2022). De manera similar, en Austria, el desarrollo del enoturismo en el Valle de Wachau ha energizado pueblos enteros, impulsando mejoras en la infraestructura rural, los servicios básicos y la conectividad digital, lo que ha favorecido la fijación de los jóvenes y el emprendimiento local (Red Europea de la PAC, 2023). También en Italia, el auge del enoturismo en Toscana ha permitido revitalizar pequeños pueblos rurales, creando sinergias entre la viticultura, la alta cocina y el arte.



Figura 1. Excursión en kayak como parte de la experiencia de enoturismo del Valle de Wachau.

Fuente: Manawa.com

La viticultura también desempeña un papel esencial en la conservación del paisaje y la biodiversidad, promoviendo un uso del suelo compatible con el entorno natural. Sin embargo, este impacto positivo depende de la implementación de prácticas sostenibles. La transición hacia la agroecología, la certificación ecológica y la producción integrada está haciendo posible reducir los efectos ambientales negativos y fortalecer el vínculo entre consumidores y territorios productores. Iniciativas innovadoras como el proyecto "Life VineAdapt", desarrollado en Alemania, Francia y

Hungría, investigan prácticas vitivinícolas resistentes al cambio climático, incluyendo el uso de coberturas vegetales, variedades resistentes y técnicas de conservación del agua (Comisión Europea, 2021).



Ilustración 2. Viñedo Clos Apalta (Chile) *Fuente: Residencia Clos Apalta*

Paralelamente, la viticultura se está integrando cada vez más en los objetivos europeos de transición verde y economía circular. Las bodegas están incorporando estrategias de eficiencia energética, reutilización de subproductos como el orujo para biocombustibles o cosméticos naturales, y proyectos de economía colaborativa que favorecen a las pequeñas y medianas explotaciones agrícolas (Red Europea de la PAC, 2023). Estas iniciativas sitúan al vino como ejemplo de cómo una actividad agrícola tradicional puede transformarse en un vector de innovación sostenible.

Desde un punto de vista cultural, la viticultura se configura como un elemento central del patrimonio inmaterial europeo. Regiones vinícolas como Champagne (Francia), Tokaj (Hungría) o Duero (Portugal) han sido declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, precisamente por la interacción histórica entre el viñedo, las comunidades locales y el paisaje. Este reconocimiento internacional refuerza la dimensión cultural del vino como identidad colectiva y recurso turístico, además de favorecer su comercialización global.

En este sentido, la viticultura europea no debe entenderse solo como una actividad agrícola de alto valor añadido, sino como un motor multifuncional capaz de generar riqueza económica, fortalecer la cohesión social, preservar el patrimonio cultural y liderar la transición hacia modelos de desarrollo rural sostenibles e inclusivos. Por tanto, su papel es estratégico no solo en términos de producción y exportación, sino también como garante de la resiliencia de los territorios rurales europeos frente a los desafíos demográficos, económicos y climáticos del siglo XXI.

3.2 Cooperativismo y economía social en el territorio vinícola

El cooperativismo es una de las formas de organización más consolidadas en el sector vinícola europeo, con un papel estratégico en la sostenibilidad económica y social de las zonas rurales. Las bodegas cooperativas permiten a los pequeños

productores unir recursos, acceder a mercados nacionales e internacionales, compartir conocimientos técnicos y aumentar su poder de negociación, reduciendo la vulnerabilidad a la volatilidad de precios o a las crisis de demanda. En países como Italia y España, más del 50% de la producción de vino proviene de cooperativas, reflejando su importancia estructural en la cadena de valor (Parlamento Europeo, 2021).

Estas entidades no solo fortalecen la competitividad, sino que también desempeñan un papel clave en el desarrollo territorial. Reinvierten beneficios en las comunidades locales, generan empleo estable y promueven la participación democrática en la toma de decisiones, contribuyendo a la cohesión social y la resiliencia de los territorios rurales (Red Europea de la PAC, 2023). Ejemplos como Caviro en Italia – la mayor cooperativa vinícola de Europa – o las Caves Coopératives de Loire en Francia demuestran la capacidad del modelo cooperativo para innovar, internacionalizar y, al mismo tiempo, mantener un fuerte compromiso con el entorno rural y la sostenibilidad.

En los últimos años, ha surgido un nuevo movimiento cooperativo juvenil y consciente del medio ambiente, orientado hacia modelos sostenibles, agroecológicos y de producción por cortocircuito. Experiencias como Vignerons d'Estézargues en Francia o el proyecto "Las cepas del cambio" (Erasmus+), que conecta a jóvenes viticultores de España y Rumanía, integran en su gestión principios de agroecología, justicia social y equidad de género, respondiendo a las demandas de los consumidores europeos cada vez más comprometidos con la sostenibilidad y trazabilidad del vino (EIGE, 2022).

Además del cooperativismo, están creciendo otras fórmulas de economía social aplicadas a la viticultura, como empresas de propiedad obrera, fundaciones o asociaciones agroecológicas, cuyo objetivo común es generar valor económico con impacto social y medioambiental. Estos modelos promueven un desarrollo inclusivo y basado en la solidaridad, fortaleciendo la resiliencia de los territorios rurales frente a desafíos globales, incluyendo el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la renovación generacional (Comisión Europea, 2020).

En este sentido, las cooperativas vinícolas y las iniciativas de economía social no deben entenderse solo como alternativas empresariales, sino como instrumentos para la transformación estructural del territorio rural europeo. Su capacidad para combinar competitividad internacional con inclusión social y sostenibilidad ambiental los convierte en pilares estratégicos para la transición hacia un modelo agrícola más justo y resiliente.

3.3 Integración de migrantes y personas en riesgo de exclusión social en el viñedo

El sector vinícola europeo depende en gran medida de mano de obra temporal, especialmente durante la vendimia, el embotellado y otros picos de actividad. En muchas regiones, este trabajo recae principalmente en migrantes, refugiados o personas en situaciones de vulnerabilidad social, lo que convierte al viñedo en un espacio clave para abordar los desafíos de la inclusión sociolaboral en las zonas rurales. Garantizar condiciones laborales dignas, acceso a derechos básicos y

oportunidades para una movilidad social sostenible es un desafío central para construir una viticultura ética y socialmente responsable (Parlamento Europeo, 2021).

En Italia, el fenómeno de la migración laboral en el sector agrícola ha generado importantes debates sobre el trabajo precario. ¡Organizaciones como Terra! o consorcios como Etika han promovido modelos de contratación justa, que vinculan la producción de vino con criterios de trazabilidad social y responsabilidad corporativa. Estas experiencias buscan evitar fenómenos como el caporalato (sistema ilegal de contratación interpuesta) y promueven que los consumidores puedan identificar vinos producidos bajo condiciones laborales éticas.

En Francia, el proyecto "Vigne et Inclusion", desarrollado en la región de Burdeos, es un ejemplo innovador de integración de los refugiados en el mercado laboral. Este programa combina formación en viticultura, aprendizaje del idioma francés e itinerarios de integración cultural y profesional. La iniciativa no solo ofrece oportunidades de empleo, sino que también fortalece el tejido comunitario en las zonas rurales, generando espacios para la convivencia intercultural.

En Alemania, iniciativas como "Wein mit Würde" han ido más allá del empleo estacional, ofreciendo empleos estables en almacenes a personas sin hogar o en riesgo de exclusión social. Estos proyectos incluyen itinerarios de formación técnica en viticultura, apoyo psicosocial y acceso a servicios básicos, que permiten a los beneficiarios no solo obtener ingresos, sino también iniciar procesos de reintegración comunitaria.

Del mismo modo, en España y Portugal, diferentes cooperativas han puesto en marcha programas para mejorar las condiciones de los trabajadores temporales migrantes, facilitando el acceso a viviendas dignas, transporte y servicios de salud. En la región española de La Rioja, algunas bodegas han colaborado con ONG locales para instalar alojamientos temporales y ofrecer talleres de orientación legal, ayudando a reducir la informalidad y la vulnerabilidad de estos grupos.

A pesar de estos avances, el sector sigue enfrentándose a graves problemas: la persistencia del trabajo informal, prácticas de explotación laboral, salarios por debajo del estándar legal o la ausencia de alojamiento e infraestructura de transporte adecuadas. Estas condiciones no solo violan los derechos humanos básicos, sino que también ponen en duda la sostenibilidad social de la viticultura europea. Para combatirlos, es esencial una alianza sólida entre las administraciones públicas, las empresas vinícolas, los sindicatos y las organizaciones sociales, lo que permita establecer marcos de captación ética, controles institucionales efectivos y sistemas integrales de atención para los trabajadores (Comisión Europea, 2020).

La integración de migrantes y personas en riesgo de exclusión social en el viñedo no debería limitarse a garantizar empleo temporal, sino orientarse hacia una inclusión plena, que incluya acceso a formación continua, reconocimiento profesional, participación social y movilidad laboral ascendente. Diseñada desde una perspectiva de derechos y justicia social, la viticultura puede convertirse en un espacio de ciudadanía activa, donde el trabajo agrícola no solo es un recurso para la subsistencia, sino también una vía para las raíces comunitarias, la cohesión social y la construcción de territorios rurales más inclusivos y de apoyo.

4. Políticas Europeas y Nacionales para la Inclusión Rural

La inclusión rural se ha convertido en uno de los pilares fundamentales de las políticas agrícolas y territoriales tanto a nivel europeo como nacional. La creciente preocupación por la despoblación, las desigualdades sociales y los desafíos climáticos ha motivado a las instituciones a reformular sus estrategias hacia un modelo más equitativo, sostenible y territorialmente cohesionado. En este sentido, la viticultura, debido a su fuerte vínculo con el territorio y su potencial económico, está configurada como un sector clave para implementar medidas de inclusión activa y desarrollo territorial equilibrado.

A través de políticas como la nueva Política Agrícola Común (PAC), el Pacto Verde Europeo y estrategias de igualdad de género e inclusión social, la Unión Europea está sentando las bases para un renacimiento rural centrado en las personas. Esta transformación también requiere el compromiso de los Estados Miembros, que, a través de sus Planes Estratégicos Nacionales, adaptan estos objetivos a las necesidades específicas de cada región y sector, incluido el vino. Las principales herramientas y marcos institucionales que apoyan este esfuerzo conjunto se detallan a continuación.

4.1 Estrategia Europea de Desarrollo Rural y Pacto Verde

La Unión Europea (UE) ha situado el desarrollo rural en el centro de su estrategia para garantizar una transición verde, inclusiva y resiliente. Los desafíos actuales —la despoblación de las zonas rurales, las persistentes desigualdades sociales y económicas y los efectos cada vez más intensos del cambio climático— han llevado a las instituciones de la UE a reformular sus políticas en favor de un modelo de crecimiento más equitativo, sostenible y territorialmente cohesionado (Comisión Europea, 2020).

En este marco, dos instrumentos destacan como líneas de acción: la Estrategia Europea para el Desarrollo Rural y el Pacto Verde Europeo.

1. **La Estrategia Europea para el Desarrollo Rural**

Esta estrategia forma parte de la Política Agrícola Común (PAC) 2023–2027 y establece que el desarrollo rural debe orientarse no solo a sostener la productividad agrícola, sino también a garantizar la cohesión social, la diversificación económica y la protección del medio ambiente. Sus líneas principales incluyen:

- Apoyo a jóvenes agricultores y nuevos emprendedores rurales mediante ayuda para la instalación y acceso prioritario a financiación.
- La promoción de la igualdad de género y el reconocimiento de la propiedad compartida de las explotaciones, para garantizar que las mujeres tengan acceso a derechos, recursos y espacios para la toma de decisiones.
- La promoción de la innovación y la digitalización en las zonas rurales, a través de proyectos de agricultura de precisión, plataformas de marketing digital y formación tecnológica.

- La creación de redes locales de desarrollo (como LEADER), que canalizan fondos hacia proyectos comunitarios y cooperativos con impacto social y territorial (Red Europea de la PAC, 2023).

2. El Pacto Verde Europeo

Presentado en 2019, este pacto es la hoja de ruta de la UE para alcanzar la neutralidad climática para 2050 y transformar el sistema agroalimentario hacia la sostenibilidad. Su aplicación en zonas rurales se especifica principalmente en dos estrategias sectoriales:

- La estrategia De la Granja a la Mesa: busca una producción alimentaria más sostenible, reduciendo el uso de pesticidas en un 50% para 2030, aumentando la superficie dedicada a la agricultura ecológica al menos al 25% y promoviendo cadenas de suministro cortas que refuercen la economía local.
- La Estrategia de Biodiversidad 2030: se centra en la conservación de los ecosistemas rurales, fomentando prácticas agroecológicas, la rotación de cultivos y las medidas de restauración del paisaje especialmente relevantes en los territorios vinícolas, donde el viñedo forma parte del patrimonio cultural y medioambiental europeo (Comisión Europea, 2020).

En este contexto, la viticultura ocupa una posición privilegiada como sector estratégico. Su estrecha relación con el territorio, su alto valor económico y cultural añadido, y su capacidad para generar empleo e identidad comunitaria la convierten en una fuerza motriz para el dinamismo económico, la inclusión social y un desarrollo territorial equilibrado. Regiones como Champagne (Francia), Duero (Portugal) o La Rioja (España) ya están implementando proyectos financiados por la PAC y el Pacto Verde, que incluyen la transición a la producción ecológica certificada, la viticultura regenerativa y programas de vino sostenible.

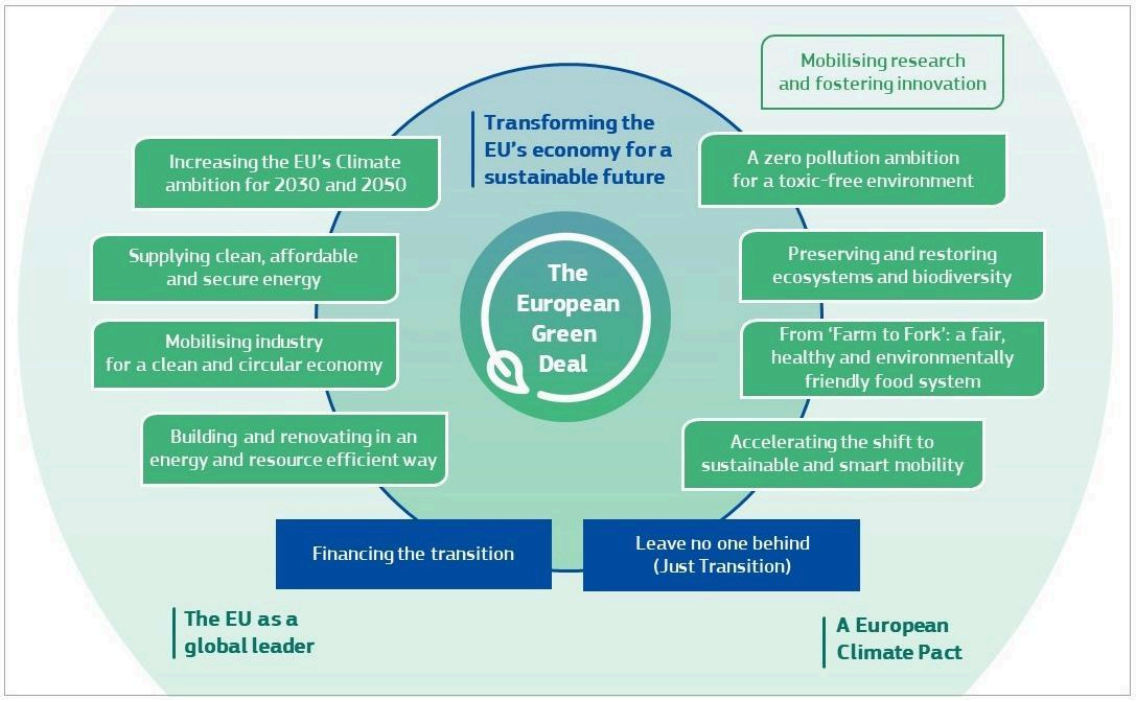


Figura 3. El Pacto Verde Europeo.

4.2 Planes de igualdad en el entorno agrícola

La Unión Europea, consciente de las persistentes desigualdades en el acceso a la tierra, los recursos productivos y los espacios de toma de decisiones, ha incorporado la perspectiva de género y la cohesión social como ejes transversales de la Política Agrícola Común (PAC) 2023–2027 y del Pacto Verde Europeo. Estas políticas buscan no solo mejorar la competitividad y sostenibilidad del sector agrícola, sino también garantizar que mujeres, jóvenes y grupos en riesgo de exclusión participen activamente en la transformación del entorno rural (Comisión Europea, 2020).

El Plan Estratégico de la PAC establece medidas específicas en los Estados miembros para promover la igualdad en las explotaciones agrícolas y en la cadena agroalimentaria. Entre ellas se encuentran:

- La promoción de la propiedad compartida y el reconocimiento legal de la corresponsabilidad femenina en las explotaciones familiares, promovidas en diferentes países para mejorar el acceso de las mujeres a derechos, ayudas y créditos.
- La promoción del emprendimiento femenino y juvenil en los sectores agroalimentario y vinícola, el apoyo a la creación de nuevas bodegas y empresas rurales mediante pagos iniciales, microfinanzas y programas de acceso prioritario a la innovación.
- La creación de redes y referencias para el liderazgo femenino en consejos reguladores, cooperativas y designaciones de origen, con el fin de aumentar la presencia de mujeres en los espacios de toma de decisiones.
- Formación en igualdad de género en centros de formación agrícola y escuelas de enología, con el objetivo de introducir una visión equitativa en la formación de nuevas generaciones de profesionales del vino y la agricultura.

A nivel regional y local, los Estados miembros están desarrollando estrategias complementarias de inclusión rural adaptadas a sus contextos. En Francia, los programas de igualdad agraria incluyen la promoción de jóvenes mujeres en la gestión del vino; en Italia, las políticas regionales en zonas como Toscana y Piamonte han creado redes de mujeres emprendedoras rurales; en Alemania, las iniciativas apoyadas por fondos LEADER buscan integrar la igualdad de género en los proyectos de innovación rural; y en los países de Europa del Este, las políticas se centran en mejorar el acceso de mujeres y jóvenes a la tierra y las finanzas (Red Europea de la PAC, 2023).

El papel de las organizaciones y redes sociales de mujeres rurales a nivel europeo es esencial para complementar las políticas institucionales. La Red Europea de Mujeres Rurales, junto con entidades nacionales como FADEMUR (España), CERES (Italia) o el Lobby Europeo de Mujeres, trabajan en proyectos de liderazgo, formación, microfinanzas y digitalización, al tiempo que promueven campañas de concienciación para cambiar los patrones culturales que históricamente han limitado la participación de las mujeres en el campo (EIGE, 2022).

Juntas, estas políticas y redes están moldeando un marco europeo más sólido para garantizar la plena participación de las mujeres y los grupos vulnerables en el desarrollo rural. Sin embargo, el progreso es desigual entre países y su eficacia

depende de la implementación real de las medidas y de la capacidad de los Estados Miembros para transformar tanto las estructuras económicas como las barreras culturales y sociales que aún restringen la igualdad en las zonas rurales.

4.3 Fondos europeos para la inclusión, igualdad y desarrollo rural

La financiación europea es uno de los pilares fundamentales para promover políticas de inclusión social, igualdad de género y desarrollo sostenible en las zonas rurales. A través de diferentes instrumentos financieros estructurales, la Unión Europea canaliza recursos hacia proyectos que buscan equilibrar las brechas territoriales, modernizar el sector agrícola y promover un modelo de desarrollo más justo y resiliente. En el caso de la viticultura, estos fondos son especialmente relevantes, ya que permiten combinar la competitividad internacional del vino europeo con el compromiso social, medioambiental y cultural de los territorios productores (Comisión Europea, 2020).

Entre los principales fondos se encuentran:

1. **Fondo Europeo de Agricultura para el Desarrollo Rural (EAFRD)**

El EAFRD es el principal instrumento de la PAC para apoyar las inversiones en zonas rurales. Financia la modernización de fincas y bodegas, la incorporación de jóvenes viticultores, la formación técnica, la diversificación económica y proyectos medioambientales. En el sector vinícola, este fondo ha apoyado:

- la instalación de sistemas de riego sostenibles y eficientes en las regiones mediterráneas;
- la replantación de variedades locales para conservar la biodiversidad vinícola;
- la incorporación de tecnologías digitales y de precisión para mejorar la gestión de los viñedos;
- y programas de formación para viticultores novatos en países como España, Francia e Italia (Red Europea de la PAC, 2023).

2. **Fondo Social Europeo Plus (FSE+)**

El FSE+ centra su acción en la inclusión social y laboral y en mejorar la empleabilidad de grupos vulnerables, como personas desempleadas, migrantes, mujeres rurales o personas con discapacidad. En el ámbito del vino, ha financiado proyectos innovadores como:

- la formación de mujeres rurales en el enoturismo y la comercialización del vino en Portugal;
- programas de empleo verde en zonas vinícolas de Italia y Grecia, vinculados a la gestión sostenible de los viñedos;
- la formación de jóvenes migrantes en oficios especializados dentro de las bodegas cooperativas (Parlamento Europeo, 2021).

3. **Fondos LEADER**

Los programas LEADER promueven un enfoque participativo de desarrollo local gestionado por Grupos de Acción Local (LAGs), donde la comunidad decide las prioridades de inversión. En el sector vinícola, los fondos LEADER han hecho posible:

- la digitalización de bodegas pequeñas y medianas, facilitando su presencia en mercados internacionales;
- la promoción del marketing directo de vinos sostenibles a través de plataformas digitales y circuitos de venta corta;
- la creación de rutas inclusivas de vino turístico, con actividades adaptadas a diversos grupos;
- y planes de revitalización socioeconómica liderados por jóvenes, que combinan la viticultura con la gastronomía, la cultura y la economía circular (Red Europea de la PAC, 2023).

Un elemento transversal en estos fondos es la introducción de criterios sociales, medioambientales y de gobernanza (ESG) en la evaluación de proyectos. Cada vez es más común que se pidan priorizar iniciativas gestionadas por jóvenes, mujeres, personas con discapacidad o entidades de la economía social, lo que fomenta modelos de negocio que no solo generen beneficios económicos, sino que también refuercen la cohesión social y territorial (Comisión Europea, 2020).

En el contexto de la viñacultura, esta sinergia entre las políticas públicas, los fondos estructurales y el tejido local está haciendo posible:

- modernizar instalaciones y procesos de producción;
- profesionalizar a nuevos viticultores;
- implementar prácticas de adaptación climática como la viticultura regenerativa o la plantación de variedades resistentes;
- conservar variedades autóctonas como patrimonio cultural y genético;
- y generar empleo en sectores complementarios como el enoturismo, la producción artesanal o la economía circular.

5. Bienestar laboral y calidad del trabajo

La transición sostenible en la viticultura no puede comprenderse plenamente solo con indicadores de rendimiento medioambiental o con la eficiencia de la producción. Aunque reducir emisiones, mejorar el uso del agua y mejorar la calidad de la uva son objetivos centrales, los marcos de sostenibilidad a nivel europeo reconocen explícitamente que las condiciones sociales—especialmente el trabajo digno, la seguridad laboral y la empleabilidad a largo plazo—son igualmente fundamentales (Comisión Europea, 2017). En sistemas de producción rural como la viticultura, las condiciones laborales moldean no solo el bienestar individual, sino también la continuidad generacional, la resiliencia territorial y la capacidad de innovación.

La agricultura sigue siendo uno de los sectores más peligrosos de Europa en términos de tasas de accidentes y trastornos de salud laboral (EU-OSHA, 2022). Al mismo tiempo, las transiciones entre lo verde y lo digital están transformando la organización laboral, los requisitos de habilidades y la identidad profesional. Según el Marco Estratégico de la UE sobre Salud y Seguridad en el Trabajo 2021–2027, los procesos de modernización deben reforzar la protección laboral y anticipar nuevas formas de riesgo en lugar de crear vulnerabilidades adicionales (Comisión Europea, 2021).

Para que la viticultura siga siendo competitiva y socialmente legítima a largo plazo, el bienestar laboral debe integrarse como una dimensión estratégica de sostenibilidad y no tratarse como un problema operativo secundario.

5.1 Bienestar laboral como componente estructural de la sostenibilidad rural

En territorios predominantemente rurales, la calidad del empleo tiene implicaciones sistémicas. El trabajo en viticultura no es simplemente una actividad económica; Estructura la vida comunitaria, el equilibrio demográfico y la transmisión intergeneracional del conocimiento. Eurofound (2021) enfatiza que la calidad del empleo —incluyendo seguridad, autonomía, seguridad física y equilibrio entre vida laboral y personal— juega un papel decisivo en la retención de trabajadores y la estabilidad demográfica regional. En las zonas ya afectadas por la despoblación rural, las condiciones laborales precarias o físicamente exigentes pueden acelerar la emigración, especialmente entre las generaciones más jóvenes.

La viticultura se caracteriza por la predominancia de pequeñas y medianas empresas familiares. Estas estructuras a menudo dependen de la sucesión familiar o de la atracción de trabajadores externos cualificados. La OCDE (2022) destaca que la adopción de innovación en la agricultura está fuertemente vinculada a la estabilidad del capital humano. Las granjas que ofrecen entornos de trabajo seguros y estructurados tienen más probabilidades de adoptar herramientas digitales, certificaciones de sostenibilidad y nuevas prácticas de gestión. En contraste, los entornos marcados por el estrés crónico o condiciones inseguras tienden a resistir el cambio debido a la limitada capacidad cognitiva y organizativa.

El Pilar Europeo de Derechos Sociales establece el acceso a condiciones laborales justas y adaptables como principio fundamental de la política europea (Comisión Europea, 2017). En el contexto de la viticultura, este principio se traduce en asegurar:

- organización segura de trabajo estacional,
- marcos contractuales claros,
- acceso a la formación y al desarrollo profesional,
- y la protección frente a riesgos laborales intensificada por el cambio climático.

Por tanto, el bienestar laboral funciona no solo como una cuestión de protección individual, sino como una palanca estructural para la resiliencia territorial. Donde el trabajo es seguro, digno y profesionalmente gratificante, las zonas rurales están mejor posicionadas para mantener los niveles de población, atraer innovación y sostener la diversificación económica.

5.2 Condiciones laborales y riesgos laborales en la viticultura

La viticultura combina trabajo manual, operaciones mecanizadas y exposición prolongada al aire libre. Según la UE-OSHA (2022), la agricultura registra de forma constante altos niveles de lesiones laborales y trastornos musculoesqueléticos. Tareas como podar, atar el montaje, cosechar y manejar manualmente cargas implican movimientos repetitivos y posturas sostenidas que aumentan el riesgo de tensión crónica.

La mecanización ha mitigado algunas de estas cargas físicas. Los sistemas de pulverización dirigida reducen la exposición directa a productos químicos y las tecnologías de precisión permiten una mejor planificación de las operaciones de campo (FAO, 2022). Las herramientas de monitorización remota pueden reducir los desplazamientos innecesarios entre parcelas, lo que puede disminuir la fatiga y la presión de tiempo. Sin embargo, estas mejoras tecnológicas no eliminan automáticamente el riesgo. La UE-OSHA (2021) subraya que la digitalización debe ir acompañada de formación estructurada, protocolos de mantenimiento y participación de los trabajadores en los procesos de implementación. Sin estas salvaguardas, la tecnología puede introducir nuevos peligros o crear complejidad operativa que compense los posibles beneficios.

El cambio climático está moldeando cada vez más los perfiles de riesgo laboral. La Agencia Europea de Medio Ambiente (2022) informa de que las olas de calor en Europa son cada vez más frecuentes e intensas. Los trabajadores al aire libre, incluidos los de viñedos, son especialmente vulnerables al estrés por calor, la deshidratación, la reducción del rendimiento cognitivo y los accidentes relacionados con la fatiga. En este contexto, la organización del trabajo debe adaptarse a través de:

- Horario flexible durante las horas punta de calor,
- Protocolos de hidratación,
- zonas de descanso a la sombra,

- y sistemas de alerta temprana.

Otro desafío estructural radica en los picos de trabajo estacional. Los periodos de cosecha concentran las demandas físicas y logísticas en plazos cortos, aumentando la probabilidad de accidentes y el estrés. En regiones con acceso limitado a servicios de salud laboral, las estrategias preventivas se vuelven aún más críticas.

Por ello, es esencial ir más allá de las medidas de seguridad reactivas hacia marcos proactivos de gestión de riesgos que integren tecnología, adaptación climática y diseño ergonómico. La seguridad laboral debe evolucionar junto a la modernización, no quedarse atrás en ella.

5.3 Bienestar psicosocial y transformación digital

Aunque los riesgos físicos en la agricultura están bien documentados, las dimensiones psicosociales están ganando protagonismo. La transformación digital transforma el panorama cognitivo de la gestión de viñedos. Los sistemas de apoyo a la decisión, las redes de sensores y las alertas en tiempo real aumentan la disponibilidad de información, pero también remodelan las estructuras de responsabilidad y la intensidad del trabajo.

Eurofound (2021) señala que la digitalización puede mejorar la autonomía y la flexibilidad, pero también puede generar conectividad constante, sobrecarga de información y una vigilancia percibida. En viticultura, la introducción de corrientes de datos en tiempo real —indicadores de humedad del suelo, alertas de riesgo de enfermedades, previsiones meteorológicas— puede generar presión para la toma de decisiones inmediatas. Los agricultores pueden sentirse obligados a responder continuamente a señales digitales, aumentando la carga cognitiva.

La OCDE (2022) subraya que una transición digital exitosa en la agricultura requiere formación y apoyo asesor adecuados. Sin estos elementos, los agricultores pueden experimentar ansiedad tecnológica, especialmente cuando se enfrentan a plataformas complejas o recomendaciones basadas en algoritmos. La dependencia excesiva de los resultados digitales también puede generar incertidumbre si no se comprende plenamente la lógica detrás de las decisiones automatizadas.

La agricultura está estructuralmente expuesta a factores de estrés adicionales: volatilidad de precios, imprevisibilidad climática y requisitos administrativos vinculados a esquemas de certificación o subvención (FAO, 2022). En viñedos familiares, donde las esferas personales y profesionales suelen solaparse, estas presiones pueden acumularse. La temporada de cosecha, en particular, representa un periodo crítico en el que el agotamiento físico se cruza con altos riesgos económicos.

El Marco Estratégico de la UE sobre Salud y Seguridad en el Trabajo (Comisión Europea, 2021) identifica los riesgos psicosociales como una prioridad emergente en todos los sectores. Abordar estos riesgos en la viticultura requiere:

- Ritmo equilibrado de implementación digital,
- redes de soporte técnico accesibles,

- plataformas de aprendizaje entre iguales,
- y la normalización del debate sobre la salud mental en comunidades rurales.

El desarrollo de competencias digitales centrado en el ser humano es fundamental. La tecnología debería reforzar la experiencia profesional en lugar de reemplazar el juicio agronómico. Cuando las herramientas digitales se integran de forma gradual y se apoyan con formación, pueden aumentar la confianza en sí mismos en lugar de generar estrés.

Referencias

- Comité de Champán. (2022). Impacto económico del sector del Champán. Comité de Champán. https://www.champagne.fr

- Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo (UE-OSHA). (2021). Digitalización y seguridad y salud ocupacional. https://osha.europa.eu/en/publications

- Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo (UE-OSHA). (2022). *Seguridad y salud en la agricultura*. https://osha.europa.eu/en/themes/agriculture

- Red Europea de PAC. (2023). Mujeres y desarrollo rural en la nueva PAC. Comisión Europea. https://eu-cap-network.ec.europa.eu

- Red Europea de PAC. (2023). Jóvenes agricultores e innovación en la nueva PAC. Comisión Europea. https://eu-cap-network.ec.europa.eu

- Red Europea de PAC. (2023). Cooperativas vinícolas y desarrollo rural en la UE. Comisión Europea. https://eu-cap-network.ec.europa.eu

- Red Europea de PAC. (2023). Instrumentos de financiación para el desarrollo rural: PAC, EAFRD y LEADER. Comisión Europea. https://eu-cap-network.ec.europa.e

- Comisión Europea. (2017). Pilar europeo de derechos sociales. https://ec.europa.eu/info/strategy/priorities-2019-2024/economy-works-people/european-pillar-social-rights_en

- Comisión Europea. (2020). El Pacto Verde Europeo. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea. https://ec.europa.eu/green-deal

- Comisión Europea. (2020). Estrategia de la granja a la mesa. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea. https://food.ec.europa.eu/horizontal-topics/farm-fork-strategy_en

- Comisión Europea. (2020). Unión de Igualdad: Estrategia de Igualdad de Género 2020–2025. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.

https://ec.europa.eu/info/strategy/priorities-2019-2024/new-push-european-democracy/union-equality-gender-equality-strategy-2020-2025_en

- Comisión Europea. (2020). El futuro de la Política Agrícola Común (PAC): reformas 2023–2027. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea. https://ec.europa.eu/info/food-farming-fisheries/key-policies/common-agricultural-policy/future-cap_en

- Comisión Europea. (2021). Pacto Verde de la UE y desarrollo rural. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea. https://ec.europa.eu

- Comisión Europea. (2021). Marco estratégico de la UE sobre salud y seguridad en el trabajo 2021–2027. https://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=1518&langId=en

- Comisión Europea. (2021). Economía social y agricultura: Construcción de comunidades rurales resilientes. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea. https://ec.europa.eu

- Agencia Europea de Medio Ambiente. (2022). Impactos y adaptación del cambio climático en Europa 2022. https://www.eea.europa.eu/publications/climate-change-impacts-and-adaptation-2022

- Eurofound. (2021). *Condiciones laborales y trabajo sostenible: Un análisis utilizando el marco de calidad laboral*. https://www.eurofound.europa.eu/publications

- Instituto Europeo para la Igualdad de Género (EIGE). (2022). Igualdad de género y desarrollo rural en Europa. EIGE. https://eige.europa.eu

- Instituto Europeo para la Igualdad de Género (EIGE). (2022). Mercados laborales rurales inclusivos: género y migración en la agricultura. EIGE. https://eige.europa.eu

- Parlamento Europeo. (2021). El estatus profesional de las mujeres rurales en la UE. Departamento de Políticas para Derechos de los Ciudadanos y Asuntos Constitucionales. https://www.europarl.europa.eu/thinktank

- Parlamento Europeo. (2021). El futuro de los jóvenes agricultores en la Unión Europea. Departamento de Políticas Estructurales y de Cohesión. https://www.europarl.europa.eu/thinktank

- Parlamento Europeo. (2021). Desarrollo rural y el Pacto Verde: desafíos y oportunidades. Departamento de Políticas Estructurales y de Cohesión. https://www.europarl.europa.eu/thinktank

- Parlamento Europeo. (2021). El papel de las cooperativas en el sector vinícola europeo. Departamento de Políticas Estructurales y de Cohesión. https://www.europarl.europa.eu/thinktank

- Parlamento Europeo. (2021). Fondos de la UE para la inclusión social en zonas rurales. Departamento de Políticas Estructurales y de Cohesión. https://www.europarl.europa.eu/thinktank

- Eurostat. (2020). Mujeres y hombres en zonas rurales — estadísticas. Eurostat. https://ec.europa.eu/eurostat

- Organización de las Naciones Unidas para las Naciones Unidas para las Naciones Unidas (FAO). (2022). *El estado de la alimentación y la agricultura 2022: Aprovechando la automatización en la agricultura para transformar los sistemas agroalimentarios*. https://openknowledge.fao.org/handle/20.500.14283/cb9479en

- MAPA. (2021). Mujeres en el sector agrícola. Informe del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Gobierno de España. https://www.mapa.gob.es

- Montemaggio, S. (2022). El papel de las mujeres en un mundo vinícola en evolución. https://www.montemaggio.com/the-role-of-women-in-an-evolving-wine-world

- OIV. (2020). Mujeres en la enología y la viticultura. Organización Internacional de Viña y Vino. https://www.oiv.int

- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2022). La digitalización de la agricultura. OECD Publishing. https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2022/04/the-digitalisation-of-agriculture_dd2a1973/285cc27d-en.pdf

Anexo I – Cuestionario de revisión

Bloque 1: Igualdad de género en el sector vinícola

1. Describir el papel histórico que las mujeres han desempeñado en el sector vinícola y cómo ha evolucionado en las últimas décadas.

2. Explicar qué es la "doble presencia" y cómo afecta a la participación de las mujeres rurales en puestos de liderazgo.

3. Analizar las principales barreras estructurales e institucionales que dificultan el acceso de las mujeres a puestos de responsabilidad en el sector vinícola.

4. Reflexionar sobre la importancia del liderazgo femenino en el sector vinícola. Apoya tu respuesta con ejemplos reales.

5. Proponer al menos dos medidas que puedan implementarse en una bodega o cooperativa para promover la igualdad de género.

Bloque 2: Inclusión de los jóvenes en la viticultura

6. Describir los principales factores que dificultan la renovación generacional en las zonas rurales europeas.

7. Explicar qué papel juegan los programas de formación y emprendimiento en la incorporación de los jóvenes al sector vinícola.

8. Analizar la importancia de nuevos perfiles profesionales en el sector vinícola. ¿Qué habilidades están demandadas?

9. Reflexionar sobre las oportunidades que la digitalización representa para los jóvenes viticultores.

10. Imagina que formas parte de un grupo de jóvenes rurales. Diseña una propuesta de proyecto de vino con un enfoque juvenil y sostenible.

Bloque 3: Desarrollo Rural Sostenible e Inclusivo

11. Analizar el papel del viñedo como fuerza motriz para la revitalización de las zonas rurales. Incluye aspectos económicos, culturales y sociales.

12. Describir cómo el cooperativismo contribuye a la inclusión y sostenibilidad del sector vinícola.

13. Preparar una propuesta para mejorar las condiciones laborales y de vida de los migrantes que trabajan en la vendimia.

14. Explicar la relación entre la viticultura y la economía circular. ¿Qué beneficios aporta?

15. Reflexionar sobre el papel de las bodegas como agentes de transformación social en las zonas rurales.

Anexo II – Actividad Didáctica: "Simulación de un Plan de Igualdad en una Empresa Vinícola"

Fase 1: Implementación del proceso

En esta fase se constituye el "comité de igualdad". Los participantes entienden qué actores deben participar y por qué es importante que haya diversidad en este grupo.

Actividad:

- A continuación se ofrece una lista de perfiles de empresas vinícolas. Revísalo y responde a las preguntas.

Plantilla de perfil

Nombre	Género	Edad	Stand	Observaciones
Juan	Hombre	54	Jefe de campo	Representa la dirección de la banda
Carmen	Mujer	38	Administrativa	Tiene experiencia en el equilibrio entre vida laboral y personal y en gestión
Amal	Mujer	29	Operador embotellador (migrante)	Buen conocimiento de producción
Pedro	Hombre	24	Aprendiz en el viñedo	Joven en formación
Laura	Mujer	45	Enólogo	Puesto técnico, con liderazgo intermedio
Ahmed	Hombre	34	Trabajador Temporal Migrante	Participar solo en la campaña
Sofía	Mujer	51	Responsable de Marketing	Participar en decisiones empresariales

Problemas:

1. ¿Qué perfiles elegirías para formar parte del comité de igualdad?
2. ¿Por qué es importante tener diversidad de género, edades y orígenes?
3. ¿Qué problemas puede haber si el comité siempre está formado por los mismos puestos (por ejemplo, solo de dirección)?

Fase 2: Diagnóstico

Los datos de la plantilla se analizan para detectar desigualdades de género, edad y origen.

Datos de la empresa (resumen estadístico):

Área laboral	No. de hombres	No. de mujeres	No. de jóvenes (<35)	Número de migrantes
Campo (viñedo)	15	2	3	10
Embotellado	8	12	6	5
Administración	2	6	1	0
Marketing/Ventas	3	4	3	1
Dirección/Técnico	4	1	0	0

Observaciones adicionales:

- Solo el 20% de las mujeres participa en formación técnica.
- No hay ninguna mujer ni persona migrante en el consejo de administración.
- Jóvenes con contratos temporales, pocas posibilidades de estabilidad.

Actividad:
Analizar los datos y responder:

Problemas:

1. ¿Qué desigualdades observas en la distribución de las tareas?
2. ¿Qué grupos están infrarrepresentados en los puestos de toma de decisiones?
3. ¿Qué causas podrían explicar estas desigualdades?
4. ¿Qué impacto tiene la "doble presencia" en las trabajadoras del sector?
5. ¿Qué información adicional necesitarías para tener un diagnóstico más completo (por ejemplo, salarios, permisos entre el equilibrio laboral y personal, horas de formación)?

Fase 3: Diseño del Plan

Se destacan los problemas detectados y se proponen medidas de mejora con objetivos claros y responsables y un calendario.

Actividad

Usando la siguiente plantilla, responde a las siguientes preguntas.

Plantilla de medición:

Problema detectado	Objetivo	Medida propuesta	Responsable	Término	Indicador de éxito
Ejemplo: Las mujeres no tienen acceso a cursos técnicos	Aumenta tu participación	Reserva el 40% de los lugares y adapta los horarios	Departamento de Formación	6 meses	% de mujeres matriculadas

Problemas:

1. En tu opinión, ¿qué problema es prioritario en la empresa ficticia?
2. Diseña al menos una medida con un plazo, objetivo, responsable y plazo.
3. ¿Qué indicador usarías para medir si funciona?
4. ¿Cómo garantizaría que los migrantes también se beneficien del plan?
5. ¿Qué beneficios tendría la medida para la empresa y para los trabajadores?

Fase 4: Implementación y seguimiento

Indica cómo se implementarían las medidas propuestas y cómo se verificaría que se mantienen o que funcionen.

Actividad:

- Simulación de comunicación: escribe un pequeño anuncio para explicar la medida al resto del personal.
- Define cómo se haría el seguimiento (reuniones, encuestas, informes).

Problemas:

1. ¿Cómo comunicarías la medida a toda la plantilla para motivar su participación?
2. ¿Con qué frecuencia revisarías el progreso?
3. ¿Qué actores deberían participar en la monitorización?
4. ¿Qué obstáculos podrías encontrar en la implementación?
5. ¿Cómo los superarías?

Fase 5: Evaluación

Se evalúan los resultados de las medidas y el impacto del plan de igualdad.

Actividad:

Basándonos en las medidas que propongas, responde a las siguientes preguntas:

Problemas:

1. ¿Qué resultados concretos deberían observarse después de un año?
2. ¿Qué indicadores sociales y laborales se utilizan para evaluar el éxito?
3. ¿Qué harías si los resultados no son los esperados?
4. ¿Cómo evitar que el plan siga siendo un documento "muerto"?
5. ¿Qué aprendizajes puedes aplicar a tu propio entorno laboral o formativo?